

47. Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris sunt querentes te.
48. At ipse respondens dicens sibi, ait: Quam est mater mea, et qui sunt fratres mei?

49. Et extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei.

50. Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est; ipse meus frater, et soror, et mater est.

47. Y le dijo uno: Mira que tu madre, y tus hermanos están fuera, y te buscan.

48. Y él respondiendo al que le hablaba, le dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49. Y extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo: Ved aquí mi madre, y mis hermanos.

50. Porque todo aquel que hiciera la voluntad de mi Padre, que está en los cielos; ese es mi hermano, y hermana, y madre.

CAPÍTULO XIII.

Propone el Señor diversas parábolas: la del sembrador; la de la agricultura; la del grano de mostaza; la de la levadura; la de tesoro escondido; la del comerciante que busca perlas de mucho valor; la de la red echada en la mar; y el mismo Señor por la mayor parte las explica. Faza á predicar á su ciudad de Nazareth, y las de la ciudad se escandalizan, y no le reciben.

1. In illo die exiens Jesus de domo, sedebat secus mare.

2. * El congregatae sunt ad eum turbae multae ita ut in naviculam ascendens sederet: et omnis turba stabat in litore.

3. Et locutus est eis multa in parabolis, dicens: Ecce exiit qui seminat, seminare.

4. Et dum seminat, quaedam ceciderunt secus viam, et voluerunt volucres caeli, et comederunt eas.

5. Aliae autem ceciderunt in petrosa, ubi non habebant terram multam: et continuo exorta sunt, quia non habebant altitudinem terrae.

6. Sole autem orto aestuaverunt: et quia non habebant radicem, aruerunt.

7. Aliae autem ceciderunt in spinas: et creverunt spinas, et suffocaverunt eas.

8. Aliae autem ceciderunt in terram bonam: et dederunt fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigesimum.

1. En aquel día saliendo Jesús de la casa*, se sentó á la orilla de la mar.

2. Y se llegaron á él muchas gentes, por manera que entrando en un barco se sentó: y toda la gente estaba en pie á la ribera.

3. Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: Hé aquí que salió un sembrador á sembrar.

4. Y cuando sembraba, algunas semillas cayeron junto al camino, y vitieron las aves del cielo, y las comieron.

5. Otras* cayeron en lugares pedregosos, en donde no tenían mucha tierra: y nacieron luego, porque no tenían tierra profunda.

6. Mas en saliendo el sol, se quemaron: y se secaron, porque no tenían raíz.

7. Y otras cayeron sobre las espinas: y crecieron las espinas, y las ahogaron.

8. Y otras cayeron en tierra buena: y rindieron fruto, una á ciento, otra á sesenta, y otra á treinta*.

1 Los Hebreos llamaban hermanos á todos aquellos que eran de un mismo linaje y parentela. Véase el cap. ix, 55, 56.

2 Con estas palabras dió á entender el Salvador, que cuando se trata de anunciar la verdad del Evangelio, han de callar todos los respetos de la carne y de la sangre.

3 Qué palabras tan llenas de consuelo para los verdaderos servidores del Señor!

4 Como era muy numeroso el pueblo que había concurrido, no podía entrar todo en la casa en donde estaba Jesús: por esto su bondad y misericordia le sacaron fuera de ella hacia la orilla del mar de Galilea, para que todos con mayor libertad pudiesen acercarse á este hombre Dios, de cuya boca salían palabras de vida eterna. S. Jerónimo.

5 Comparaciones ó semejanzas de cosas naturales. En esto se conformaba con el estilo del poeta: por otra parte quería ocultar á los sabios presumidos y soberbios, lo que por su misma ceguera y altanería no podían ó no querían entender.

6 MS. Lo af: lo mismo en los vv. 7 y 8.

7 No todos tenían el don de la inteligencia necesario para descubrir las verdades importantes, que se ocultan bajo el velo de estas figuras ó expresiones enigmáticas; y por esto convidaba el Señor á los que no lo tenían, á que acudiesen á pedirlo á aquel, que según S. Juan i, 9, es la verdadera luz.

8 Marc. iv, 1. Luc. xiii, 4.

9. Qui habet aures audienti, audiat.

10. Et accedentes discipuli dixerunt ei: Quare in parabolis loqueris eis?

11. Qui respondens, ait illis: Quia vobis datum est nosse mysteria regni caelorum: illis autem non est datum.

12. * Qui enim habet, dabitur ei, et abonabit: qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo.

13. Ideo in parabolis loquor eis: quia videntes non vident, et audientes non audiunt, neque intelligunt.

14. Et adimpletur in eis prophetia Isaiae dicentis: * Auditu audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non videbitis.

15. Incrematus est enim cor populi huius, et auribus graviter audierunt, et oculos clausuerunt: ne quando viderent oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanentur eos.

16. Vestri autem beati oculi quia vident, et aures vestrae quia audiunt.

17. * Amen quippe dico vobis, quia multi prophetae, et iusti cupierunt videre quae videbitis, et non viderunt: et audire quae auditis, et non audierunt.

18. Vos ergo audite parabolam seminantis.

19. Omnis qui audit verbum regni, et non intelligit, venit malus, et rapit quod seminatum est in corde ejus: hic est qui secus viam seminatus est.

20. Qui autem super petrosa seminatus est, hic est, qui verbum audit, et continuo cum gaudio accipit illud:

21. Non habet autem in se radicem, sed est temporalis. Faciunt autem tribulatione et persecutione propter verbum, continuo scandalizatur.

9. El que tiene ojeas para oír, oiga*.

10. Y llegando los discípulos, le dijeron: ¿Porqué les hablas por parábolas?

11. El les respondió, y dijo: Porque á vosotros os es dado saber los misterios* del reino de los cielos: mas á ellos no les es dado.

12. Porque al que tiene, se le dará, y tendrá mas: mas al que no tiene, aun lo que tiene*, se lo quitará.

13. Por eso les hablo por parábolas: porque viendo* no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14. Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis: y viendo veréis, y no veréis*.

15. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado*, y de las ojeas cayeron pesadamente, y cerraron sus ojeas, para que no vean de los ojos, y oigan de las ojeas, y del corazón entiendan, y se conviertan, y los sane*.

16. Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven, y vuestras ojeas, porque oyen.

17. Porque en verdad os digo, que muchos profetas, y justos codiciaron ver lo que veis, y no lo vieron: y oír lo que oís, y no lo oyeron.

18. Vosotros pues oíd la parábola del que siembra.

19. Cualquiera que oye la palabra del reino*, y no la entiende, viene el malo, y arrebatá* lo que se sembró en su corazón: esto es el que fué sembrado junto al camino.

20. Mas el que fué sembrado sobre las piedras, este es, el que oye la palabra, y por el pronto la recibe con gozo:

21. Pero no tiene en sí raíz, antes es de poca duración*. Y cuando sobreviene tribulación y persecución por la palabra, luego se escandaliza.

1 Por uno. — 2 Y no de la manera clara é inteligible, que unas con nosotros? — 3 MS. La fazienda.

4 S. Lucas dice: aquello que plenas tener. Jesucristo usando de un modo proverbial, da á entender, que al que tiene lo que debe tener, no le dará mas y mas, de manera que le sobre; y al que no lo tiene, se le quitará aun aquello poco, que tiene, ó que parece tener. Y así á vosotros, les digo, discípulos míos, que tenéis la fe y deseos de aprender una verdadera, se os dará un conocimiento mas perfecto de sus misterios: mas á los que están fuera, por cuanto por culpa suya no creen en mí, como debían, ni tienen deseo de aprender, se les quitará aun aquello poco que tienen, para que cada día estén mas ciegos y entredados á su ríspido sentido.

5 Teniendo la luz delante para ver, no quieren abrir los ojos.

6 Porque no queréis meditar lo que veis, y por vuestra culpa no lo entenderéis.

7 MS. Se engrosado es el corazón de este pueblo.

8 Esta ceguedad y sordera nacen de una voluntad corrompida, y de la elección de su corazón lleno de malicia. Y este es el mayor castigo, que el Señor les dió, el que cerrase los ojos, los oídos, y el corazón á la luz de la misma verdad, que tenían presente. Las palabras de Isaías vi, 9, están conformes á la versión de los Setenta, y se cumplieron á la letra en los Judíos del tiempo de Jesucristo.

9 Los profetas y justos de la ley antigua.

10 El misterio del Evangelio, y no pone atención para entenderlo.

11 El malin, esto es, el espíritu maligno. Este es el que fué sembrado, quiere decir, la figura de aquel grano, que fué sembrado. Poca muchos veces se dice, esto, tanto como significar, representar.

12 MS. Fuera que es temporalis.

α Inf. xxv, 20. — β Luc. vi, 9. Marc. iv, 12. Luc. vii, 10. Joann. xi, 40. Act. xxviii, 20. Rom. xi, 8.

γ Luc. x, 24.

22. Qui autem seminatus est in aplois, hic est, qui verbum audit, et sollicitus assultus, et fallacia divitiarum suffocat verbum, et sine fructu efficitur.

23. Qui verò in terram bonam seminatus est, hic est, qui audit verbum, et intelligit, et fructum affert: et facit aliud quidem centesimum, aliud autem sexagesimum, aliud verò trigésimum.

24. Aliam parabolam proposuit illis, dicens: Simile factum est regnum celorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo.

25. Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania in medio tritici, et abili.

26. Cum autem crevisset herba, et fructum facisset, tunc apparuerunt et zizania.

27. Accedentes autem servi patrifamilias, dixerunt ei: Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo? Unde ergo habet zizania?

28. Et ait illis: Inimicus homo hoc fecit. Servi autem dixerunt: Vis, domine, et colligamus ea?

29. Et ait: Non: ne forte colligentes zizania, crudelitatis simul cum eis et triticum.

30. Simile utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam messoribus: Colligite primum zizania, et alligate eas in fasciculos ad comburendum; triticum autem congregate in horreum meum.

31. Aliam parabolam proposuit eis dicens: Simile est regnum celorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo:

32. Quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, majus est omnibus olivibus, et fit arbor, ita ut volucres celi veniant, et habitent in ramis ejus.

33. Aliam parabolam locutus est eis. Simile est regnum celorum fermento, quod accepit mulier abscondit in farinas satis tribus, donec fermentatum est totum.

32. Y el que fué sembrado entre las cepinas, este es, el que oye la palabra, pero los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y queda infructuosa.

23. Y el que fué sembrado en tierra buena, este es, el que oye la palabra, y la entiende, y lleva fruto: y uno lleva á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta.

24. Otra parábola les propuso, diciendo: Sembrante es el reino de los cielos á un hombre, que sembró buena simiente en su campo.

25. Y mientras dormían los hombres, vino su enemigo, y sembró zizania en medio del trigo, y se fué.

26. Y después que creció la yerba, ó hizo fruto, apareció también entonces la zizania.

27. Y llegando los siervos del padre de familias, le dijeron: Señor, ¿por ventura no sembraste buena simiente en el campo? ¿Pues de dónde tiene zizania?

28. Y les dijo: Hombre enemigo ha hecho esto. Y lo dijeron los siervos: ¿Quieres que vamos, y la cojamos?

29. No, les respondió: no sea que cogiendo la zizania, arruineis también con ella el trigo.

30. Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores: Coged primeramente la zizania, y aladad en manoos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.

31. Otra parábola les propuso, diciendo: Sembrante es el reino de los cielos á un grano de mostaza, que tomó un hombre, y sembró en su campo:

32. Este en verdad es el menor de todas las simientes: pero después que crece, es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen á anidar en sus ramas.

33. Les dijo otra parábola. Sembrante es el reino de los cielos á la levadura que toma una mujer, y la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo queda fermentado.

34. Haec omnia locutus est Jesus in parabolis ad turbas: et sine parabolis non loquebatur eis:

35. Ut impleteretur quod dictum erat per prophetam dicentem: * Aperiam la parabolis os meum: et eructabo abscondita à constitutione mundi.

36. Tunc, dimissis turbis, venit in domum: et accesserunt ad eum discipuli ejus, dicens: Edissere nobis parabolam zizaniorum agri.

37. Qui respondens ait illis: Qui seminat bonum semen, est Filius hominis.

38. Ager autem, est mundus. Bonum verò semen, hi sunt filii regni. Zizania autem, filii sunt nequam.

39. Inimicus autem, qui seminavit ea, est diabolus. * Messis verò, consummatio saeculi est. Messores autem, Angeli sunt.

40. Sicut ergo colligantur zizania, et igni comburantur: sic erit in consummatione saeculi.

41. Mittere Filios hominis Angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos, qui faciunt iniquitatem:

42. Et mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus, et stridor dentium.

43. * Tunc justi fulgebant sicut sol in regno Patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat.

44. Simile est regnum celorum thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo, abscondit: et pro gaudio illius vadit, et vendit universa quae habet, et emit agrum illum.

45. Iterum simile est regnum celorum homini negotiatori, qui erant bonas margaritas.

46. Invenit autem una pretiosa margarita, abiit, et vendidit omnia quae habuit, et emit eam.

34. Todas estas cosas habló Jesus al pueblo por parábolas: y no la hablaba sin parábolas:

35. Para que se cumpliese lo que había dicho el profeta*, que dice: Abriré en parábolas mi boca: rebosaré cosas escondidas desde el establecimiento del mundo.

36. Entonces despedidas las gentes, se vino á casa: y llegando á él sus discípulos, le dijeron: Explicanos la parábola de la zizania del campo.

37. El les respondió, y dijo: El que siembra la buena simiente, es el Hijo del hombre.

38. Y el campo es el mundo. Y la buena simiente son los hijos del reino. Y la zizania son los hijos de la iniquidad.

39. Y el enemigo, que la sembró, es el diablo. Y la siega, es la consumación del siglo. Y los segadores, son los Angeles.

40. Por manera que así como es cogida la zizania, y quemada al fuego: así será en la consumación del siglo.

41. Enviará el Hijo del hombre sus Angeles, y cogerán de su reino todos los escándalos*, y á los que obran iniquidad:

42. Y echaránlos en el horno del fuego. Allí será el llanto, y el crujir de dientes.

43. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene ojeas para oír, oiga.

44. Sembrante es el reino de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre, lo esconde: y por el gozo de ello va, y vende cuanto tiene, y compra aquel campo.

45. Asimismo es sembrante el reino de los cielos á un hombre negociante*, que busca buenas perlas.

46. Y habiendo hallado una de gran precio*, se fué, y vendió cuanto tenía, y la compró.

y convirtiéndolo en el mismo: del mismo modo la pretensión de los Apóstoles y de sus sucesores invadieron y convirtieron todos los pueblos haciéndolos semejantes.

1 Psal. LXXVII. 2. Manifestaré abiertamente los misterios de la salud de los hombres, y demás verdades sobrenaturales y escondidas á la razón.

2 Las malas. Filii nequam, es decir habrá por nequitia. El Griego: vici nequam, mal, del maligno ó del demonio.

3 MS. E. entrarán en su reino.

4 Los que hacen la iniquidad, en el v. 38 se llaman filii nequam. Es una metonimia decir escándalos por escándalos, ó que dan escándalo. Otros por escándalos entienden á los que apostatan de la fe: y por obradores de la iniquidad, á los que profanan la profesión cristiana con la corrupción de sus costumbres.

5 Aquel, á quien se ha concedido entender lo que oye, y atender á lo que se le dice.

6 Esta parábola nos enseña, no solamente á despreciar todo por aplicarnos únicamente á la verdad del Evangelio, sino también á dar muestras de extraordinaria alegría, figurada en la que buscaba este hombre, cuando halló el tesoro. S. Chrysostomus.

7 MS. Mercenario. — 8 De valor, de la mejor calidad.

9 Estas buenas perlas pueden figurar, según san Jerónimo, la ley y los profetas, y el conocimiento del Testamento viejo: pero la perla de gran precio es el conocimiento del Salvador, y el misterio de una pasión y resurrección.

10 Psal. LXXVII. 2. Marc. IV. 24. — 11 Apoc. XI. 15. — 12 Sap. II. 1. Dan. XII. 3.

1 MS. E. la hacienda de este siglo, ó el cumplimiento de las riquezas ajenas en la palabra, ó no sea fruto.

2 S. Jerónimo, y S. ANTONIO entienden en estas tres frutas diferentes los tres estados de virginidad, virginidad, y matrimonio. S. AGUSTÍN atribuye el ciento por uno, á los santos mártires; el sesenta á los santos vírgenes; y el treinta al estado de los casados, que viven santamente.

3 MS. E. sobre sembró bullicio. El texto griego: (Cálico, zizania; y así zizania es acusativo plural del griego latido zizantion, y, y en latín latum. Es una yerba, semejante á la avena, que se cria junta al trigo, y le es muy nociva. En castellano jorje, ó bullicio, y también avena fatua.

4 MS. Arrincones del trigo de violeta. — 5 MS. De la siega.

6 S. Jerónimo entiende en el grano de mostaza á Jesucristo, que fué entregado á la muerte por el pueblo Judío, y como sembrado en el campo, cuando su cuerpo fué sepultado en la tierra. Este creció, y después se elevó sobre toda la gloria de los profetas, que lo precedieron. S. JOAN CRISTÓBAL, y otros muchos intérpretes lo entienden de la predicción evangélica, y del establecimiento de la fe, que de unos principios tan pequeños, y desde un rincón de la tierra se extendió por todo el mundo, y conquistó todos los imperios.

7 MS. Es todo bebido. Así como la levadura estando esparcida por toda la masa, poco á poco la va mudando

8 Marc. IV. 26. — 9 Mt. IV. 21. Luc. XII. 19. — 10 Luc. XII. 21.

47. *Necum simile est regnum eorum sa-
genas missas in mare, et ex omni genere pla-
cium congreganti.*

48. *Quam, cum impleta esset, educens, et
sedes latus sedentes, elegerunt bonos in vas-
tis, malos autem foras miserunt.*

49. *Sic erit in consummatione seculi: exi-
bunt Angeli, et separabunt malos de medio
iustorum.*

50. *Et mittent eos in furnum ignis: ibi
erit fletus, et stridor dentium.*

51. *Intellectistis hæc omnia? Amen et
Etiam.*

52. *At illis: Hæc omnia scribis docens in
regno eorum, stultitia est homini patrifamilias,
qui profert de thesauro suo flos et se-
ter.*

53. *Et factum est, cum consummasset Jesus
parabolas istas, transiit inde.*

54. *Et veniens in patriam suam, abibat
eos in synagoga eorum, ita ut mirarentur, et
dicerent: Unde hæc sapientia hæc, et virtutes
hæc?*

55. *Nonne hic est fabri filius? Nonne ma-
ter ejus dicitur Maria, et fratres ejus, Jacobus,
et Joseph, et Simon, et Judas?*

56. *Et sorores ejus, nonne omnes apud nos
sunt? Unde ergo hæc omnia ista?*

57. *Et scandalizabatur in eo, Jesus autem
dixit eis: Non est propheta sine honore, nisi
in patria sua, et in domo sua.*

1 Ms. *En sus aldeas.* — 2 Todos los que no sirven para comer, ni son de buena uso.

3 El Griego: *hæc omnia, et istas, hæc dicit Jesus.* La Vulgata las sobreentiende.

4 *Escriba, ó doctor en el reino de los cielos,* que es la Iglesia, casa de un corazón lleno de tesoros y riquezas la doctrina, y explicación de los misterios del reino del Hijo de Dios, y por esta razón es llamado doctor. 5. *Pe-
diseño.*

6 Ms. *E. istos:* Las verdades del nuevo Testamento confirmadas por el vicio. S. Mateo.

7 Jesucristo nació en Betlehem, habitaba frecuentemente en Capernaum, y se crió en Nazareth, por lo cual
todas estas eran llamadas sus aldeas. Ahora pasó á Nazareth.

8 S. Juan determina la palabra *faber*, aplicándola al oficio de carpintero, y esta es la opinión más recibida del comen-
do de los Hechos. Estaban acostumbrados de oír hablar á Jesucristo de una manera tan admirable,
porque no le miraban sino como á un puro hombre, veniable por hijo de un artesano. La estulticia, que reinaba
en el fondo de su corazón, les hacía interpretar de otro modo que debían, sus palabras y sus acciones, y su co-
gencia no les daba lugar, para que juzgaran de él por su doctrina celestial, y por sus milagros.

9 Y no son palabras tuyas? etc.

10 Sus parientes, Santiago el menor y Joseph eran hijos de María, que se era mujer de Cleophas, y prima de
María Madre de Jesus. Simón Chamano; y Judas Tindéo. El nombre de hermano se toma en la Escritura de cuatro
modos. Primeramente se dice de aquel, que lo es por naturaleza, por haber nacido de los mismos padres: de
este modo Jacob se llama hermano de Esau. En segundo lugar se dice hermano, el que es del mismo pueblo y
religion: y por este respecto se nombra hermanos todos los Hebreos, *Deuter.* xv. 12, y los israelitas, *Roman.*
ix. 3, cristianos, *1 Corinth.* v. 11. En tercer lugar se llaman hermanos, los parientes, que eran de una misma
familia: a este modo son llamados hermanos, Abraham y Lot en el Génes. xii. 8. Últimamente se da el nombre de
hermanos, á los que lo eran por afecto. Así el Señor llamó hermanos á sus Apóstoles. *Joan.* xx. 17. En el ter-
cer sentido se toma aquí el nombre de hermanos y hermanas.

11 Esto era un proverbio común entre los Judíos, y con él daban á entender, que muy raras vez se hace apro-
picio de aquellos, que se conocieron en los más tiempos niños; porque comunmente no se miran con estimación las
obras presentes de una persona, y acordándose de las travessuras de la primera edad, se miran por ellos, y se des-
precian.

a Marc. vi. 1. Luc. ix. 18. Joann. vi. 42.

47. También el reino de los cielos es seme-
jante á una red, que echada en la mar, allega
todo género de peces.

48. Y cuando está llena, la sacan á la orilla, y
sentados allí, escogen los buenos, y los meten
en vasos, y echán fuera á los malos.

49. Así será en la consumación del siglo: sal-
drán los Angeles, y apartarán á los malos de
entre los justos.

50. Y los meterán en el horno del fuego: allí
será el llanto, y el cruir de dientes.

51. ¿Habeis entendido todas estas cosas?
Ellos dijeron: Sí.

52. Y les dijo: Por eso todo escriba instruido
en el reino de los cielos, es semejante á un pa-
dre de familias, que saca de su tesoro cosas
nuevas y viejas.

53. Y cuando Jesus hubo acabado estas para-
bolas, se fué de allí.

54. Y vino á su patria, y los enseñó en las
sinagogas de ellos, de modo que se maravilla-
ban, y decían: ¿De dónde á este esto saber, y
maravillas?

55. ¿Por ventura no es éste el hijo del arte-
sano? ¿No se llama su madre María, y sus
hermanos Santiago, y Joseph, y Simón, y Ju-
das?

56. ¿Y sus hermanas? No están todas entre
nosotros? ¿Pues de dónde á este todo estas
cosas?

57. Y se scandalizaban en él. Mas les dijo
Jesus: No hay profeta sin honra: sino en su pa-
tria, y en su casa.

58. *Et non fecit ibi virtutes multas propter
incredulitatem illorum.*

58. *Y no hizo allí muchos milagros á causa de
la incredulidad de ellos.*

CAPÍTULO XIV.

Muerte del Bautista. Cristo en el desierto da de comer á una multitud de pueblo con cinco panes y dos peces. En
una tempestad de la mar va hacia sus discípulos andando sobre las aguas; y S. Pedro, viniendo también hacia
él sobre las aguas, se ve en peligro de caer por saltarle la fe.

1. *In illo tempore audivit Herodes Tetrar-
cha famam Jesu:*

2. *Et ait pueris suis: Nunc est Joannes Bap-
tista: ipse surrexit á mortuis, et idcirco virtutes
operantur in eo.*

3. *Herodes enim tenuit Joannem, et alliga-
vit eum: et posuit in carcerem propter He-
rodiadem uxorem fratris sui.*

4. *Dixit enim illi Joannes: Non licet tibi
habere eam.*

5. *Et volens illum occidere, timuit popu-
lum: quia sicut prophetam eum habebant.*

6. *Dixit autem matri Herodis talem filia
Herodiadis in medio, et placuit Herodi.*

7. *Unde cum juramento pollicitus est ei
dare quodcumque postulasset ab eo.*

8. *At illa premonita á matre sua: Ha mihi,*

1. *En aquel tiempo Herodes el Tetrarca oyó
la fama de Jesus:*

2. *Y dijo á sus criados: Esta es Juan el Bau-
tista, que resucitó de entre los muertos, y por
eso virtudes obran en él.*

3. *Porque Herodes había hecho prender á
Juan, y atado, ponerlo en la cárcel por causa
de Herodias mujer de su hermano.*

4. *Porque le decía Juan: No te es lícito te-
nerla.*

5. *Y queriéndole matar, temió al pueblo: por-
que lo miraban como á un profeta.*

6. *Mas el día del nacimiento de Herodes la hi-
ja de Herodias donzó delante de todos, y agrado
á Herodes.*

7. *Por la que prometió con juramento, que le
daría todo lo que le pidiese.*

8. *Y ella prevenida por su madre, dijo: Da-*

precien aquellas. Pero esto no tenía lugar en Jericó, en cuya infancia no hubo cosa, que no fuese perfectísima,
y digna de los mayores elogios. — 1 Ms. *Por la decrecencia de ellos.*

2 Es palabra griega *τυραννεις*, y significa el gobernador, ó príncipe de la cuarta parte de un reino. Después
se tomó por un gobernador, ó príncipe de dignidad inferior á la del rey. Herodes, según san Lucas iii, 1, era te-
tarca de la Galilea.

3 Otras trasladas: *Y por esto se obran por él tantos milagros:* tomando positivamente al verbo *operantur*;
pero el Griego *supponere* es activo y significa algo mas que operar. *Por esta razón, esta es, espíritus pos-
siones, ó virtudes angelicas obran en Juan, ó por Juan estos milagros.*

4 Esta se llamaba Philippo, como se expresa en el texto griego: era su hermano de padre, aunque de otra
madre. Véase en *Joannes*, *Antiq.* lib. xiii. cap. v.

5 Herodes, habiendo regalado en legítima mujer, y usando de medios violentos, tomó la de su hermano, que
vivió con él, y había tenido hijos de él. Por estas razones era ilícito este matrimonio; lo que movió
al Bautista á reprehenderle con libertad y celo, pero al mismo tiempo con prudencia y circunspección. Los viólos de
las grandes mas otro tanto más perniciosos, porque dan el ejemplo á los peccadores, para que los imiten sin escrú-
pulo. El ministro del Evangelio no debe recomendar públicamente á un príncipe y su rey, ni declamar contra su
conducta y desregio, antes bien debe ocultarle, y disimularlos cuanto está de su parte: porque es cosa muy pe-
ligrosa para la tranquilidad de los Estados, exponer al odio y desprecio de los súbditos á los príncipes, que la
Providencia establece para gobernarlos; pero está obligado á declararles con toda libertad, que si no se arrepien-
ten y corrigen, no pueden participar del sacramento de nuestra reconciliación, sin profanarlo, y sin agravar su
propia condenación. Al paso mismo, que debe abstenerse en público de todo lo que pueda servir para desacredita-
rlos, en secreto armado de un zelo prudente, y de una caridad magnánima, representales en su cara, y decí-
les, como hizo el Bautista: *No te es lícito tener esta mujer.*

6 Como á verdadera profeta. — 7 Esta se llamaba Salomé, y era hija de Philippo.

8 La palabra griega *εξηγουν, suble, danz,* explica que lo hizo con mecas modesta de la que convenia á una
doncella.

9 Pocas palabras cuenta á Herodes, el sacerdote, y dejar á la disposicion y arbitrio de una danzarina, esto era mé-
rito que el haber sabido darle gusto, lo que había costado mucho trabajo á su padre para adquirirlo, ó para conser-
varlo. No se han visto en todos tiempos sino farsas y repetidos ejemplos de príncipes, que concedieron á una li-
sonjera, ó un vil ministro de sus deseos, á una danzarina ó cantora, lo que regulan á sus más fieles consejeros;
y á los que los habían defendido á ellos, y á sus Estados con peligro de sus vidas.

10 Temió esta, que volviendo Herodes sobre sí por la reprension del Bautista, tomase otra vez su primera mujer,

a Marc. vi. 14. Luc. ix. 7. — b Marc. vi. 17. Luc. xii. 10. — c *Antiq.* lib. xii. 24.

inquit, hic in disco caput Joannis Baptistae.

9. Et contristatus est rex: propter juramentum autem, et eos, qui pariter recumbabant, jussit dari.

10. Misitque et decollavit Joannem in carcere.

11. Et allatum est caput ejus in disco, et datum est puellae, et attulit matri suae.

12. Et accedentes discipuli ejus, tulerunt corpus ejus, et sepelierunt illud: et venientes nuntiaverunt Jesu.

13. Quod cum audisset Jesus, accessit in ditionem naviculam, in locum desertum seorsum: et cum audissent turbae, secute sunt eum pedes de civitatibus.

14. Et evens vidit turbam multam, et misertus est eis, et curavi languidos eorum.

15. Vespere autem facto, accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Desertus est locus, et hora jam praeterit: dimitte turbas, ut euntes in castella, emant sibi escas.

16. Jesus autem dixit eis: Non habent necesse ire: date illis vos manducare.

17. Responderunt ei: Non habemus hic nisi quinque panes, et duos pisces.

18. Qui ait eis: Afferte mihi illos huc.

19. Et cum jussisset turbam discumbere super fenum, accepit quinque panibus, et duobus piscibus, aspiciens in caelum benedixit, et fregit, et dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.

20. Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et tulerunt reliquias, duodecim copiosas fragmentorum plenas.

y la desechase á ella. Por esto le tenía un odio implacable, y se aprovechó de esta ocasión para hacerle morir. Y no contenta con esto, cuando le presentó su hijo la cabeza del Bautista, le puso la lengua con la aguja, que tenía en la cabeza, como queriendo vengarse de aquella lengua, que había usado decirle la verdad. S. Jerónimo, Joanne, *Actus*, lib. 16, cap. 7, refiere, que Herodes tenía preso á Juan en Machabete, que distaba no pto de Tyberias, donde el tirano tenía su palacio. Y así la cabeza del Bautista no pudo ser presentada á la reina, sino algunos días después de celebrado el cumpleaños de Herodes.

1 MS. En un tándor. — 2 MS. E fué el rey corrigiendo.

3 Esta trágica, que muestra Herodes, no cara de haber de faltar á la religión de un juramento, á cuyo cumplimiento no estaba obligado, por ser de una cosa tan íntima; sino porque lo había hecho delante de un grande número de testigos, que en su concepto pudieran despreciarlo, si faltaba á él, como á un hombre perjurio, ligero, y pusilánime. La *honor* es en general el ídolo de los hombres, y sobre todo de los grandes: ídolo, que el orgullo lo consagra, y puesto en el lugar de la virtud, y el que frecuentemente, como es el caso que tratamos, se sacrifica con la religión y la humanidad: el mismo orgullo ha substituido á la verdadera gloria, la vanidad, que solamente tiene la apariencia.

4 Huyendo del furor de Herodes, porque su hora no era aun llegada. Se retiró á un lugar cerca de Bethsaida en la Galilea superior de la tetrarquía de Philippos.

5 Pedes, á pie, y por tierra, y no en barca, como iba Jesús.

6 Lo que se debe entender de las primeras vísperas, ó tres horas después de mediodía. Véase el cap. xxvii, 57. 7 *Benedicere y dar gracias* son expresiones sinóntimas en la Escritura. Joan. vi, 11. Esta benedición santifica lo que comemos, después de haber reconocido, que es Dios quien nos lo da, y de haberle dado gracias por ello.

8 MS. E finciron de las remanetas.

1 Luc. ix, 10. Marc. vi, 32. Joann. vi, 4, 5. — 6 Joann. vi, 9.

me aquí en un plato: la cabeza de Juan el Bautista.

9. Y el rey se contristó: mas por el juramento, y por los que estaban con él á la mesa, se le mandó dar.

10. Y envió, á hizo degollar á Juan en el cárcel.

11. Y fué traída su cabeza en un plato, y dada á la muchacha, y ella la llevó á su madre.

12. Y vinieron sus discipulos, y tomaron su cuerpo, y lo enterraron: y fueron á dar la nueva á Jesús.

13. Y cuando lo oyó Jesús, se retiró de allí en un barco á un lugar desierto apartado: y habiéndolo oído las gentes, lo siguieron á pie de las ciudades.

14. Y cuando salió, vió una grande multitud de gente, y tuvo de ellos compasión, y sanó los enfermos de ellos.

15. Y venida la tarde, se llegaron á él sus discipulos, y le dijeron: Desierto es este lugar, y la hora ya es pasada: despacha las gentes, para que pasando á las aldeas, se compren que comen.

16. Y les dijo Jesús: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

17. Le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes, y dos peces.

18. Jesús les dijo: Traedme los acá.

19. Y habiendo mandado á la gente, que se recostase sobre el benc, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y los dió á los discipulos, y los discipulos á las gentes.

20. Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron las sobras, doce cestos llenos de pedruzcos.

21. Manducantium autem fuit numerus, quinque millia virorum, exceptis mulieribus, et parvulis.

22. Et statim compellit Jesus discipulos ascendere in naviculam, et praecedere eum trans fretum, donec dimitteret turbas.

23. Et dimissa turba, ascendit in montem solus orare. Vespere autem facto, solus erat ibi.

24. Navicula autem in medio mari jactabatur fluctibus: erat enim contrarius ventus.

25. Quarta autem vigilia noctis, venit ad eos ambulans super mare.

26. Et videntes eum super mare ambulantes, turbati sunt, dicentes: Quia phantasma est. Et praeterea clamaverunt.

27. Statimque Jesus locutus est eis, dicens: Habete fiduciam: ego sum, nolite timere.

28. Respondens autem Petrus dixit: Domine, si tu es, jube me ad te venire super aquas.

29. At ipse ait: Veni. Et descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad Jesum.

30. Videns verò ventum validum, timuit: et cum cepisset mergi, clamavit dicens: Domine, salvum me fac.

31. Et continuo Jesus extendens manum, apprehendit eum, et ait illi: Modice fidei, quare dubitasti?

32. Et cum ascendissent in naviculam, cessavit ventus.

33. Qui autem in navicula erant, venerunt, et adoraverunt eum, dicentes: Verè Filius Dei es.

34. Et cum transiret, venerunt in terram Genesareth.

35. Et cum cognovissent eum viri loci illi.

21. Y el número de los que comieron fué cinco mil hombres, sin contar mujeres, y niños.

22. Y Jesús hizo subir luego á sus discipulos en el barco, y que pasasen antes que él á la otra ribera del lago, mientras despedía la gente.

23. Y luego que la despidió, subió á un monte solo á orar. Y cuando vino la noche, estaba allí solo.

24. Y el barco en medio de la mar era combatido de las ondas: porque el viento era contrario.

25. Mas á la cuarta vigilia de la noche vino Jesús hacía ellos andando sobre la mar.

26. Y cuando lo vieron andar sobre la mar, se turbaron, y decían: Que es fantasma. Y de miedo comenzaron á dar voces.

27. Mas Jesus les habló al mismo tiempo, y dijo: Tened buen ánimo: yo soy, no temáis.

28. Y respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, mándame venir á ti sobre las aguas.

29. Y él le dijo: Ven. Y bajando Pedro del barco, andaba sobre el agua para llegar á Jesus.

30. Mas viendo el viento recio, tuvo miedo: y como empezase á hundirse, dió voces diciendo: Valedme, Señor.

31. Y luego extendiendo Jesus la mano, trabó de él, y le dijo: Hombre de poca fe, ¿porqué dudaste?

32. Y luego que entraron en el barco, cesó el viento.

33. Y los que estaban en el barco, vinieron, y le adoraron diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios eres.

34. Y habiendo pasado á la otra parte del lago, fueron á la tierra del Genesareth.

35. Y después que lo conocieron los hombres

1 Esta era el de Genesareth; quiere decir, á un lugar algo apartado de la otra ribera; esto es, á Bethsaida, como lo explica S. Marcos vi, 45.

2 MS. Senario: y mas abajo, solo.

3 Esto se debe entender de las segundas vísperas, ó después de puesto el sol, cuando ya era oscuro.

4 Del lago.

5 Cual el rayar del alba. Dividían la noche en cuatro partes, que llamaban vigilijs; porque segun la disciplina militar se movían las centinelas cuatro veces en el discurso de la noche. Estas eran mas largas, ó mas cortas, segun variaba la estación del año. La cuarta vigilia era la última; como si dijéramos, al apuntar del día, ó rayar del alba. Marc. xii, 25. Esta costumbre la tomaron de los Romanos, porque antes de entrar bajo de su dominio, la dividían en tres vigilijs: por esto en los Evangelios se hace mención de la cuarta vigilia de la noche, expresión, que no se halla en todo el antiguo Testamento.

6 MS. A quando começou de surruar.

7 Jesucristo concedió á S. Pedro lo que le pedia, para hacerle conocer por propia experiencia, que toda su fortaleza le venia del Señor, siendo flaco y miserable por sí mismo. Y así fué; porque aunque caminaba seguramente sobre el agua por la virtud del que le sostenía, desde el momento mismo, en que empezó á temer y dudar, puse en las manos de su desconfianza, empezó tambien á ahogarse. Todo lo cual nos representa al vivo la verdadera disposición del espíritu del hombre, y lo que es por sí, si Dios aparta de él sus socorros. S. Juan Crisóstomo.

8 En el texto griego, se llamada Genesareth. Su territorio se extendía lo largo del lago que tenía el mismo nombre.

2 Marc. vi, 45. — 3 Joann. vi, 15. — 4 Marc. vi, 52.

21. Et egressus iussit Jesus, accessit in partes Tyri, et Sidonis.

22. *Et ecce mulier Chananæa à sibus illis egressa clamavit, dicens ei: Misere mei Domine fili David: filia mea male à demonio vexatur.

23. Qui non respondit ei verbum. Et accesserunt discipuli ejus rogabant eum dicentes: Dimitte eam, quia clamat post nos.

24. Ipse autem respondens ait: Non sum missus nisi ad oves, que perierunt, domus Israel.

25. At illa venit, et adoravit eum, dicens: Domine, adjuva me.

26. Qui respondens ait: Non est bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.

27. At illa dixit: Etiam Domine: nam et canes edunt de micis, que cadunt de mensa dominiurum suorum.

28. Tunc respondens Jesus, ait illi: O mulier, magna est fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sanata est filia ejus ex illa hora.

29. Et cum transisset iussit Jesus, venit secus mare Galilææ: et ascendens in montem, sedebat ibi.

30. *Et accesserunt ad eum turba multe, habentes secum mutos, cecos, claudos, debiles, et alios multos: et proiecunt eos ad pedes ejus, et corripit eos.

31. Ita ut turba mirarentur videntes multos loquentes, claudos ambulantes, cecos videntes: et magnificabant Deum Israel.

21. Y saliendo Jesus de allí, se fué á las partes de Tyro, y de Sidón.

22. Y hé aquí una mujer Chananæa, que habia salido de aquellos términos, y clamaba diciéndole: Señor, hijo de David, ten piedad de mí: mi hija es malamente atormentada del demonio.

23. Y él no le respondió palabra. Y llegándose sus discípulos, le rogaban y decían: Despáchala, porque viene gritando en pos de nosotros.

24. Y él respondiendo dijo: No soy enviado sino á las ovejas, que perecieron, de la casa de Israel.

25. Mas ella vino, y le adoró, diciendo: Señor, valedme.

26. Él respondió, y dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

27. Y ella dijo: Así es, Señor: mas los perrillos comen de las migajas, que caen de la mesa de sus señores.

28. Entonces respondió Jesus, y le dijo: O mujer, grande es tu fe: hágase contigo como quieres. Y desde aquella hora fué sana su hija.

29. Y habiendo salido Jesus de allí, vino junto al mar de Galilæa: y subiendo á un monte, se sentó allí.

30. Y se llegaron á él muchas gentes, que traían consigo mudos, ciegos, cojos, mancos, y otros muchos: y los echaron á sus pies, y los sanó.

31. De manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, andar los cojos, ver los ciegos: y loaban en gran manera al Dios de Israel.

porque desobedecieron á Dios. Y este mismo Señor en su ley prohibía á los Judíos muchas viandas como impuras; pero esta impureza era legal, no porque ellas lo fuesen en sí mismas, sino porque la ley las prohibía, y por las cosas que figuraban.

1 San Marcos le llama Griega Syrofenicia: porque esta provincia que estaba entre la Palestina y la Siria, era en aquel tiempo poblada del resto de los antiguos Chananæos, que usaban la lengua y ritos de los Griegos, introducidos por los reyes de Siria, sucesores de Alejandro.

2 MS. *Es malhecha de demonio.*

3 Esto es, para redimir y convertir á los Judíos cumpliendo las promesas hechas por Dios á Abraham y á David. Esto lo debía para probar su fe, y en el mismo sentido habló después á la Chananæa, v. 26.

4 Así eran mirados los Judíos por el pueblo que Dios los gobernaba como Padre; y los Gentiles al contrario, eran repelidos como perros por la impureza de sus costumbres, y por su idolatría.

5 Así es, Señor, como lo decía, pero después que los hijos se han sacado del pan que les es debido, los perrillos que andan al rededor de la mesa, roejan aquellas migajas que se caen, ó que sobran á los hijos; como él dijo: Yo, Señor, conozco, que los Judíos son los hijos y los señores; y yo siendo gentil, solamente me considero como una vil perrilla. Por tanto no pido la plenitud de gracias, que es debida á los hijos, sino un desperdicio solamente de vuestra mesa, algunas reliquias ó sobras de los migajas, que podéis otorgar en favor de los Judíos. Estas palabras llenas de humildad, de modestia, de fe, y de prudencia, movieron al Señor, á que alabara su fe, y le concediese lo que pedía.

6 MS. *Los débiles.* — 7 Quiere decir, junto al lago de Genezareth.

8 En vez de débiles, que se halla en la Vulgata, se lee en el Griego *malakos*, mancos: el cual nombre no significa en general débiles, sino el que tiene la mano débil, es decir, á que es manco. Y así S. Juan en el cap. vi, le llama *fraxus*, vasa, á que tienen poca la mano; y en este sentido se debe tomar la palabra débiles: en confirmación de esto se pone después *et alios multos*, y otros muchos enfermos; las cuales palabras serían superfluas, interpretándose débiles, *astropendos*, enfermos.

a Marc. vii, 25. — b Supra x, 4. — c Ioh. xxi, 5.

32. *Jesus autem, convocatis discipulis suis, dixit: Misceam turba, quia triduo jam percreverant mecum, et non habent quod manducarent: et demittere eos jejunos nolo, ne deficiant in via.

33. Et dicant ei discipuli: Unde ergo nobis in deserto panes tantos, ut saturemus turbam tantam?

34. Et ait illis Jesus: Quot habetis panes? At illi dixerunt: Septem, et paucos pisceulos.

35. Et præcepit turbæ, ut discumberent super terram.

36. Et accipiens septem panes, et pisces, et gratias agens, fregit, et dedit discipulis suis, et discipuli dederunt populo.

37. Et comederunt omnes, et saturati sunt. Et quod superfluum de fragmentis, tulērunt septem sportas plenas.

38. Erant autem qui manducaverunt, quatuor milia hominum, extra parvulos, et mulieres.

39. Et dimissa turba, ascendit in naviculam: et venit in limes Magadan.

32. Mas Jesus, llamado á sus discípulos, dijo: Tengo compasión de estas gentes, porque ha ya tres días que pereceyan conmigo, y no tienen que comer: y no quiero despedirlas en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33. Y le dijeron los discípulos: ¿Cómo podremos hallar en este desierto tantos panes, que haremos tan grande multitud de gente?

34. Y Jesus les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pecercillos.

35. Y mandó á la gente recostarse sobre la tierra.

36. Y tomando los siete panes, y los peces, y dando gracias los partió, y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

37. Y comieron todos, y se hartaron. Y de los pedacitos que sobraron, alzaron siete espertuas llenas.

38. Y los que comieron, fueron cuatro mil hombres, sin los niños y mujeres.

39. Y despedida la gente, entró en un barco: y pasó á los términos de Magadan.

CAPÍTULO XVI.

Los Phariseos piden á Jesus que haga un milagro, y él les responde lo mismo que antes, capítulo XII, 39. Advierte á sus discípulos, que se guarden de su doctrina. S. Pedro hace una pèblica confesión de la divinidad de Jesucristo, y en premio de ella le promete el Señor, que sería la piedra fundamental de su Iglesia. Bevea el misterio de su muerte, y reprensión á Pedro, que se le opone: Exhorta á todos á que tomen su cruz, y le sigan.

1. *Et accesserunt ad eum Pharisei, et Sadducei tentantes: et rogaverunt eum ut signum de coelo ostenderet eis.

2. At ille respondens, ait illis: Facto vespere dicitis: Serenum erit, rubundum est enim cœlum.

3. Et mané: Hodie tempestas, rutilat enim triste cœlum.

4. Facient ergo oculi iudicare vestros: signa autem temporum non potestis scire? Generatio mala et adultera signum querit:

1. Y se llegaron á él los Phariseos, y los Sadduceos tentándole: y le rogaron, que les mostrase algun señal del cielo.

2. Y él respondió, y les dijo: Cuando va llegando la noche decís: Sereno hará: porque rojo está el cielo.

3. Y por la mañana: Tempestad habrá hoy, porque el cielo triste tiene arbores.

4. Pues la faz del cielo sabéis distinguir: ¿y las señales de los tiempos no podéis saber? La generación perversa y adultera señal pide, y se-

1 Este milagro es semejante al que queda ya explicado en el cap. xiv, con algunas pequeñas diferencias, que se pueden observar, cotejando el uno con el otro.

2 Enseñando á sus discípulos, que debían evitar con el mayor cuidado todas las ocasiones de escándalo, como lo hizo el Señor después de un milagro tan portentoso, aunque estaba libre de sentir sus movimientos. S. Marcos vii, 10, dice, que se retiró hácia Belinath; y así se debe entender, que se retiró hácia los confines de estas dos ciudades, cuyas territorios estaban inmediatos.

3 El Griego es *μακρόθεν*, Magdala, S. Eusebio, y san Jerónimo sitúan á Magdala ó Magdala cerca de Gerassa á la otra parte del Jordán.

4 En el Griego se lee: *εὐφραίνετε, hipocritas*; y así los llama también S. Lucas xii, 30.

5 El texto del cielo rojo, no se encuentra en la Vulgata, sino en el y en misine ya debe entenderse en el v. 8. Hipocritas, les dice el Señor, vosotros sabéis conocer por las disposiciones y señales, que vais en el cielo, si el tiempo será sereno ó tempestuoso: mas aunque tenéis la infabilidad de las Escrituras, no podéis ni os permitis vuestra insidia discernir las señales y prodigios, que os han sido anunciados y promuevidos, para entender, que se ha cumplido ya el tiempo; que os ha venido ya al término; y que este soy yo mismo. S. Jerónimo.

a Marc. vii, 1. — b Ioh. vii, 11. Luc. xii, 34. — c Supra xi, 30.

et signum non dabitur ei, et nisi aliquid Jonas prophetæ, et relictis illis, abiit.

8. Et cum venissent discipuli ejus trans fretum, obliti sunt panes accipere.

6. Qui dixit illis: «Intuemini, et cavete a fermento Phariseorum, et Sadduceorum.

7. At illi cogitabant intra se dicentes: Quia panes non accipimus.

8. Sciens autem Jesus, dixit. Quid cogitis intra vos modica fides, quia panes non habetis?

9. Nondum intelligitis, neque recordamini quinque panum in quinque millia hominum, et quot copiosius sumpsistis?

10. «Neque septem panum in quatuor millia hominum, et quot sporsius sumpsistis?

11. Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vobis: cavete a fermento Phariseorum, et Sadduceorum?

12. Tunc intellexerunt quia non dixerat cavendum a fermento panum, sed a doctrina Phariseorum, et Sadduceorum.

13. «Venit autem Jesus in partes Cesaræ: Philippi: et interrogabat discipulos suos, dicens: Quem dicunt homines esse filium hominis?

14. At illi dixerunt: Alii Joannem Baptistam, alii autem Eliam, alii vero Jeremiam, aut unum ex prophetis.

15. Dicit illis Jesus: Vos autem quem me esse dicitis?

1 En el cap. xi, 38, se puede ver otra igual pretensión de los Fariseos, y respuesta del Señor.

2 Echarse de ver, que se habían olvidado. Esto sucedió en el mismo tiempo, en que estaban pasando a la otra ribera, y así se debe entender este lugar, como se colige claramente de S. Marcos viii, 14. *Obditi sunt de tomar panes, et non tenian uno un pan consigo en el barco.*

3 En S. Marcos cap. vii, 15, les dice el Señor, que se guarden de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes. El sentido es el mismo: porque esta era una secta, que atribuía a Herodes el Grande las profecías del restablecimiento del reino de Israel, dichas del Mesías: favorecía la dominación de los Romanos: mezclaba las supersticiones e idolatrías paganas del judaísmo: y sobre todo abrahama los errores y profundidad de los Sadduceos, de quienes eran complices inseparables. Esta secta duró aun algunos años después de la muerte de Herodes, siguiendo y enseñando sus máximas, celebrando el día de su nacimiento, y haciendo muchas cosas en honor de su memoria.

4 Se ha de suplir, ó sobreentender aquí: *Esto sin duda le dice, porque no tomamos panes.*

5 La representación, que el Señor dió a sus discípulos, les abrió los ojos, para que entendiesen, que hablaban de la doctrina de los Fariseos; la cual siendo en sí corrompida, porque solamente se fundaba en máximas y tradiciones humanas, contrarias a la verdad de las Escrituras, corrompía a infinidad todo lo que tocaba. En el cap. xxi, 2, 3, dice Jesucristo a sus discípulos: Los doctores de la ley y los Fariseos están sentados sobre la cátedra de Moisés: *Observad pues, y haced todo lo que os dicen, pero no hagáis según sus obras.* Las cosas palabras parecen contrarias a lo que aquí les manda, que se penden de su doctrina: mas no lo son; porque en aquel lugar enseñó, que debían ser oídos, cuando enseñaban la ley de Moisés; pero no imitados, por cuanto ellos no la observaban. Y en el presente declara, que estos mismos Fariseos habían alterado la ley de Moisés, mezclándola con la perniciosa levadura de sus tradiciones particulares, lo cual era capaz de comunicar a los otros su propia corrupción. Y de esta levadura es, de la que ordena a sus discípulos que se guarden.

6 Ms. Del castigamiento.

7 Esta ciudad, según S. Jerónimo, estaba situada al pie del monte Libano, junto al nacimiento del Jordán: se llama Cesaría de Philippi, tetraeca de la Hircania, ó de la Tracopolis, es hijo de Herodes el Grande, que la engrandeció, y mudó el nombre de Ptolema, que antes tenía, en el de Cesaría, en honor de Tiberio César. *Lucas, Antig. Jud. lib. xviii, cap. vii.*

8 a Joann. vi, 1. — b Marc. viii, 15. Luc. xii, 1. — c Suprá xv, 11. Joann. vi, 9. — d Suprá xv, 34. — e Marc. viii, 27. Luc. ix, 18.

nal no le será dada, sino la señal de Jonas el profeta: y los dejó, y se fue.

8. Y pasando sus discípulos a la otra ribera, se habían olvidado de tomar panes.

6. Jesus les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los Fariseos, y de los Sadduceos.

7. Mas ellos pensaban, y decían dentro de sí: Porqué no hemos tomado panes.

8. Y Jesus conociéndolo, les dijo: Hombres de poca fe, ¿porqué estáis pensando dentro de vosotros, que no tenemos panes?

9. ¿No comprendéis aun, ni es acordais de los cinco panes para cinco mil hombres, y cuantos cestos alzasteis?

10. ¿Ni de los siete panes para cuatro mil hombres, y cuantas espuelas recogisteis?

11. ¿Cómo no comprendéis, que no por el pan os dije: guardaos de la levadura de los Fariseos, y de los Sadduceos?

12. Entonces entendieron, que no había dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los Fariseos, y de los Sadduceos.

13. Y vino Jesus a las partes de Cesaría de Philippi: y preguntaba a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14. Y ellos respondieron: Los unos, que Juan el Bautista, los otros que Elias, y los otros, que Jeremías, ó uno de los profetas.

15. Y Jesus les dice: Y vosotros ¿quién decís que soy yo?

16. Respondens Simon Petrus dixit: «Tu es Christus, Filius Dei vivi.

17. Respondens autem Jesus, dixit ei: Beatus es Simon Barjona: quia caro, et sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in caelis est.

18. «Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam, et portæ inferi non prævalent adversus eam.

19. «Et tibi dabo claves regni caelorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in caelis: et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in caelis.

20. Tunc præcepit discipulis suis, ut nemini dicerent quia ipse esset Jesus Christus.

21. Exiit coram Jesus ostenderet discipulis suis, quia oporteret eum ire Jerusalem, et multa pati a senioribus, et scribis, et principibus sacerdotum, et occidi, et tertio die resurgere.

22. Et assumens eum Petrus, cepit increpare illum dicens: Absit a te, Domine: non erit tibi hoc.

23. Qui conversus, dixit Petro: «Vade post me Satana: scandalum es mihi: quia non sapias ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum.

1 Como si dijera: Vos sois el Cristo, y el Ungido del Señor por excelencia. Vos sois el verdadero Mesías prometido y deseado después de tantos siglos. Vos sois el Hijo verdadero, y único del Dios viviente. Esta es la celebre confesión, que hizo S. Pedro en nombre de todos los Apóstoles; y esto explica el artículo que en el texto griego es junta a cada una de las cuatro palabras: *eb e i xristos, ó kbs: eis ou eis tñs ekklesias, tñs ekklesias, tñs ekklesias, tñs ekklesias*, el Hijo del Dios el vivo, S. Juan Capistrano.

2 Misaventurado, porque este conocimiento lo ha tenido por sola revelación de mi Padre celestial: no la curio, ni la sangre; esto es, no tus padres, ni alguno otro hombre te lo ha enseñado ni persuadido, sino solo mi Padre es, el que te lo ha revelado. El nombre *Bar-jona* consta de dos dicciones, de las cuales *Bar* es caldeo, y significa hijo; lo mismo que *Ben* en hebreo; y *Jana* por Johanna: *Jana*.

3 Tú eres real y efectivamente una piedra, según el nombre que ya te he dado: *Joann. 2, 42 et 43*, enseñando al de Simón el de *Cephas*, que quiere decir *piedra*, ó *Pedro*; y sobre la firmeza de esta piedra fabricaré yo mi Iglesia. Por estas palabras, dice S. Juan Capistrano, le anunció, que muchos abanzarían la misma fe, que enseñaba de consensu; y constituyéndole pastor de su Iglesia, le aseguró, que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella; esto es, que aunque todo el poder del infierno se reuniese, no podría derribarla. Por estas palabras se prueba el primado de S. Pedro, y de todos sus sucesores sobre toda la Iglesia.

4 Esta es una locución metafórica, y el sentido es este: Dios solo es el que puede perdonar los pecados, y así te doy esta potestad; y para esto puedes exhortar, corregir y castigar a los rebeldes, usando de toda la autoridad del mismo Dios, para concederles ó negarles la absolución según las reglas del Evangelio, y la luz del Espíritu Santo. Y esto es lo que generalmente se entiende por estas términos figurados, *atar y desatar*. Y añade el Señor, que todo sería confirmado por el que es la cabeza suprema de toda la Iglesia, y está en el cielo sentado a la derecha del Padre.

5 Ms. R. *compece* Pedro de estultus.

6 Oyendo esto S. Pedro, le tomó aparte: que esto significa el verbo *προκαλεσθαι*, como lo acostumbraba hacer un amigo con otro, cuando le quiere advertir alguna cosa importante; y le empezó a reprehender, no movido de indignación, sino de afecto; y como quien no tenía corazón para ver peccar á aquel, á quien tanto amaba, le dijo: *Sea esto lejos de ti.* El texto griego con mayor expresión *Exatou ou, aphe, ten pietatē, Señor, de tí, como lo entienden san Jerónimo y S. Agustín.*

7 Satanás como dejamos explicado cap. iv, 10, significa *contrario*; y la llama así, porque se oponía a la voluntad del Padre, y a la de Jesucristo, que era redimir al hombre por medio de su pasión y muerte. Se pueden colegir estas palabras del Señor a S. Pedro, con las que lo dijo, cuando confesó su divinidad; y se verá la diferencia, que hay de un hombre dejado en manos de su conciencia, á el mismo asido de la divina gracia.

8 Esto es, huir de peccar, y de sufrir ignominias, tormentos, y la muerte.

a Joann. vi, 70. — b Joann. i, 42. — c Isai. xxii, 24. Joann. xi, 24. — d Marc. viii, 23.

16. Respondi Simón Pedro, y dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios el vivo.

17. Y respondiendo Jesus, le dijo: Bienaventurado eres Simón hijo de Juan: porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre, que está en los cielos.

18. Y yo te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

19. Y a tí daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos: y todo lo que desatares sobre la tierra, será también desatado en los cielos.

20. Entonces mandó á sus discípulos, que no dijese a ninguno, que él era Jesus el Cristo.

21. Desde entonces comenzó Jesus a declarar á sus discípulos, que convenia ir a Jerusalén, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los Escribas, y de los principes de los sacerdotes, y ser muerto, y resucitar al tercero día.

22. Y tomándole Pedro aparte, comenzó a increparle, diciendo: Lejos esto de tí, Señor: no será esto contigo.

23. Y vuelto hacia Pedro, le dijo: Quitáteme de delante, Satanás: estorbo me eres: porque no entiendes las cosas que son de Dios, sino las de los hombres.

24. Tunc Jesus dixit discipulis suis: «Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.
25. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam. Qui autem perdeturit animam suam propter me, et propter Evangelium, salvabit eam.
26. Quis enim prædest homini, si mundum universum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiar? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?
27. Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum Angelis suis: et tunc reddet unicuique secundum opera ejus.
28. Amen dico vobis, «sunt quidam de his stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in regnum suum.

CAPÍTULO XVII.

La Transfiguración del Señor. Curo a un endemoniado. Paga et tributo al César. Segundo ejemplo con este de que se debe dar al César lo que es del César.

1. «Et post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem ejus, et ducit illos in montem excelsum secretum:
2. Et transfiguratus est ante eos. Et respicendi factes ejus sicut sol: vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix.
3. Et ecce apparuerunt illis Moyses, et Elias cum eo loquentes.
4. Respondens autem Petrus dixit ad Jesum: Domine, bonum est nos hic esse: si quis-

24. Entonces dijo Jesus a sus discipulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, neguése a sí mismo, y tome su cruz, y sigame.
25. Porque el que su alma quisiere salvar, la perderá. Mas el que perdiere su alma por mí, la hallará.
26. Porque ¿qué aprovecha al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿¿¿ qué cambio dará el hombre por su alma?
27. Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles: y entonces dará a cada uno según sus obras.
28. En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino.
29. Después de seis días tomó Jesus consigo a Pedro, y a Santiago, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto.
30. Y se transfiguró delante de ellos. Y respicendíose su rostro como el sol: y sus vestiduras se pararon blancas como la nieve.
31. Y he aquí les aparecieron Moisés, y Elias hablando con él.
32. Y tomando Pedro la palabra, dijo a Jesus: Señor, bueno es, que nos estemos aquí: si quis-

1. Y después de seis días tomó Jesus consigo a Pedro, y a Santiago, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto.
2. Y se transfiguró delante de ellos. Y respicendíose su rostro como el sol: y sus vestiduras se pararon blancas como la nieve.
3. Y he aquí les aparecieron Moisés, y Elias hablando con él.
4. Y tomando Pedro la palabra, dijo a Jesus: Señor, bueno es, que nos estemos aquí: si quis-

1. No se contentó el Señor con reprender a Pedro, sino que quiso enseñar a todos la necesidad que tenían de conformarse con Jesucristo en los trabajos y sufrimientos, al hablan de llamarse verdaderos discipulos suyos; y querían en el día del juicio recibir de su mano el premio y recompensa de sus trabajos.
2. Como intérpretes entienden estas palabras de la transfiguración del Señor. Otras de su gloriosa resurrección, de su ascensión a los cielos, y de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
3. S. Lucas dice, que pasaron como ocho días: lo que parece no ser conforme a este lugar: pero san Lucas no pone absolutamente ocho días, sino *seis* días, cerca de ocho días, como contando seis días enteros, y alguna parte de los dos extremos.
4. El Señor, sabiendo el escándalo, que en su muerte había de causar en el corazón de sus discipulos, quiso anticipadamente fortalecer su fe, y prevenir este escándalo. Así que no se contentó con asegurales, que después de su muerte resucitaría, sino que quiso, que vieran en su transfiguración un raso de aquella gloria y de aquella majestad, que tiene en el cielo.
5. El Griego: *deus* que, *brillantes como la luz*. Este monte, en donde se transfiguró el Señor, fin el Thabor, como se cree según la antigua y constante tradición de la Iglesia. Dista dos leguas de Nazareth por la parte oriental.
6. Se les aparecieron, esto es, vieron ellos a Moisés, y a Elias, los cuales representaban la ley, y los profetas dando testimonio del Evangelio. S. Thomas es de dictamen, que Moisés y Elias se pararon en sus propias personas y realmente, haciendo Dios con su infinito poder, que el alma del primero saliera del limbo de seno de Abraham, y tomara un cuerpo visible; y que el segundo viera del paraíso terrenal: el de lugar reservado, donde la providencia de Dios lo conserva vivo hasta el día del mundo.
7. S. Lucas dice y escribe, lo que trataban entre sí; esto es, de la muerte, que había de padecer el Señor en Jerusalem.

«Supra x, 28. Luc. ix, 22, xiv, 27. — Act. xvii, 31. Rom. ix, 6. — Marc. viii, 32. Luc. ix, 27. — d. Marc. ix, 1. Luc. ix, 28.

vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, et Elie unum.
5. Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos. Et ecce vox de nube, dicens: Ille est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacuit: ipsum audite.

6. Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, et timebant valde.
7. Et accessit Jesus, et tetigit eos: dixitque eis: Surgite, et nolite timere.
8. Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Jesum.
9. Et descendit illis de monte, præcepit eis Jesus, dicens: Neminem dixeritis visionem, donec Filius hominis a mortuis resurgat.
10. Et interrogaverunt eum discipuli, dicentes: Quid ergo Scribæ dicunt quod Elias oportet primum venire?
11. At ille respondens, ait eis: Elias quidem venturus est, et restituet omnia.
12. Dico autem vobis, quia Elias jam venit, et non cognoverunt eum, sed fecerunt in eo quæcumque voluerunt. Sic et Filius hominis passurus est ab eis.
13. Tunc intellexerunt discipuli, quia de Joanne Baptista dixisset eis.
14. Et cum venisset ad turbam, accessit ad eum homo genibus prostratus ante eum, dicens: Domine, miserere filii mei, quia lunaticus est, et male patitur: nam sæpe cecidit in ignem, et crebro lo aquam.

res hagamos aquí tres tiendas, una para tí, otra para Moisés, y otra para Elias.
K. El estaba tan hablando, cuando vino una nube luminosa que los cubrió. Y he aquí una voz de la nube, diciendo: Este es mi Hijo el amado, en quien yo mucho me he complacido: a él escuchad.
6. Cuando lo oyeron los discipulos, cayeron sobre sus rostros, y tuvieron grande miedo.
7. Mas Jesus se acercó, y les tocó: y les dijo: Levantados, y no temáis.
8. Y alzando ellos sus ojos, a nadie vieron, sino solo a Jesus.
9. Y al bajar ellos del monte, les mandó Jesus, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.
10. Y sus discipulos le preguntaron, y dijeron: ¿Pues porqué dicen los Escritas, que Elias debe venir primero?
11. Y él les respondió, y dijo: Elias en verdad ha de venir, y restablecerá todas las cosas.
12. Mas os digo, que ya vino Elias, y no lo conocieron, antes hicieron con él cuanto quisieron. Así también harán ellos padecer al Hijo del hombre.
13. Entonces entendieron los discipulos, que de Juan el Bautista les había hablado.
14. Y cuando llegó adonde estaba la gente, vino a él un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo: Señor, piedad de mí hijo, que es lunático, y padecer mucho: pocas muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

1. Pedro no se había aprovechado de la severa reprobación que el Señor le hizo, y parece, que no tenía una idea clara de las cosas humanas; porque no contaba con las antiguas profecías, el con lo que trataban entre sí el Señor, Moisés y Elias. No sabía siquiera si las almas a que padecían un Ministerio, porque le había tratado de continuar en otra ocasión que quisiera resucitar; pero lo procuraba por todos. S. Chrysostomo. Todo esto le hablaba, sin saber lo que se decía, como lo explica S. Marcos ix, y S. Lucas ix, 32, puesto que de este modo se aplica a la redención de todos los hombres, y a la suya propia.
2. Esta era la misma voz del Padre, que se oyó en el Jordán, cuando el Señor fue bautizado por el Bautista. Supra, cap. iii, 17. Aquí se añade: *A él escuchad*; esto es, *creedle*, y ponid en él toda vuestra confianza; obedecid en todo lo que os diga.
3. No quiso el Señor, que los Apóstoles contasen a un pueblo todo entero, lo que habían visto, temiendo que la grandeza del prodigio les hiciese mas incredulos; y que después de haber oído esta transfiguración tan gloriosa, se desvaneciera su mente a unos espíritus tan groseros en la inteligencia de los secretos de la divina Sabiduría. S. Jerónimo. S. Lucas ix, 36, dice: que guardaron silencio sobre las cosas que habían visto, y que entonces no los descubrieron a ninguno. Pero S. Pedro, después de la resurrección del Señor, les publicó en sus sermones y cartas, el Petri i, 18. S. Marcos ix, 9 dice, que los Apóstoles disputaban entre sí, preguntándose uno a otro: *¿qué querían decir aquellas palabras, resucitar de entre los muertos?* Y es, que no entendían que el Señor hablaba de su resurrección.
4. Los Escritas a doctores de la ley confundían las dos venidas del Señor: la primera en carne mortal para redimir al hombre; y la segunda en todo el lleno de su gloria para juzgar al mundo; y así intentaban probar, que Jesus no era el Cristo o el Mesías prometido, porque según la profecía de Malacías iv, debía antes venir Elias. Mas el Señor instruyó a sus discipulos diciéndoles, que Elias debía venir antes de su segunda venida a restablecer todas las cosas; esto es, a obligar a los Judíos a que entrasen en el camino de la verdad y de la justicia, y a que reconocieran a su libertador; pero que por lo que había a su primera venida, ya había venido Elias, esto es, el Bautista, el cual era Elias en la virtud y en el espíritu; aunque los Judíos en vez de reconocerle por tal, le habían perseguido hasta quitarle la vida; y que lo mismo harían con Jesus.
5. Ms. 2. *Restaurad*.
6. Ms. *Que se resucite, a mal hecho*. Porque el demonio le hacía padecer del mismo modo que si lo estuviera.
a El Petri i, 17. Supra iii, 17. — b Marc. ix, 30. — c Supra xi, 13. — d Supra xiv, 10. — e Marc. ix, 16.

15. Et obtuli eum discipulis tuis, et non potuerunt curare eam.

16. Respondens autem Jesus, ait: O generatio incredula, et perversa, quousque ero vobiscum? usquequo patiar vos? Afferte huc illum ad me.

17. Et increpavit illum Jesus, et exiit ab eo demonium, et corvus est puer ex illa hora.

18. Tunc accesserunt discipuli ad Jesum secretis, et dixerunt: Quare nos non potuimus ejicere illum?

19. Dixit illis Jesus: Propter incredulitatem vestram. Amen quippe dico vobis, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti huius: Transi hinc illic, et transibit; et nihil impossibile erit vobis.

20. Hoc autem genus non efficitur nisi per orationem, et jejunium.

21. Conversatisque eis in Galilea, dixit illis Jesus: Filius hominis tradendus est in manus hominum:

22. Et occidetur, et tertio die resurget. Et contristati sunt vehementer.

23. Et cum venissent Capharnaum, accesserunt qui didrachma accipiebant, ad Petrum, et dixerunt ei: Magister vester non solvit didrachma?

24. Ait: Etiam. Et cum intrasset in domum prevenit eum Jesus, dicens: Quid tibi videtur Simon? Reges terrae a quibus accipiunt tributum vel censum? A filiis autem, an ab alienis?

25. Et ille dixit: Ab alienis. Dixit illi Jesus: Ergo liberi sunt filii.

1 MS. Deserviente.

2 Estas palabras del Salvador recaían generalmente sobre todos los Judíos, y también sobre los Apóstoles, como observa S. Juan Crisóstomo, y principalmente sobre el padre del muchacho, que como escribe S. Mateo ix, 21, pidió esta gracia al Salvador dudando de su poder. Si puedes, le dijo, acórrrenos.

3 Hebraismo, por cuenta el relativo precede a su antecedente.

4 El pronombre relativo del texto latino *illam* seña sobre el acusativo *demonium* del versículo antecedente, sin embargo de que no concuerda con el en género; sin duda porque el autor de la versión latina tuvo presente el *daemón* ó *dalmon*, que es del género masculino.

5 La poca fe que mostraron en este caso los Apóstoles, fué causa de que no curasen a aquel muchacho, y mereció la justa represión de Jesucristo.

6 Una fe solita, fervorosa, ciega, que son las propiedades que tiene la mostaza despues de molida.

7 No todos los milagros que hicieron los Apóstoles, quedaron escritos y en claro, que hubieran podido trasladar los montes en fuerza de su oración, y de su fe, si la necesidad no hubiera pedido, como vemos que resucitaron muertos, que es mayor obra que trasladar los montes. S. Crisóstomo. Y algunos santos, como Eusebio cuenta de S. Gregorio obispo de Neocesarea, hicieron iguales ó semejantes prodigios.

8 De demonios.

9 Conversando. El Griego: *ἀναστροφῆς* de *στροφή*, volviendo ellos: Pues el Señor tomando el camino de Jerusalén atravesó la Galilea.

10 MS. *Ellos fueron muy corrotos, y tristes.*

11 El tributo del didrachma. *Didrachma* en plural, de *drachma*, era una moneda que valía dos dracmas, y equivalía á cuatro reales de vellón nuestros. Era igual á la mitad de un siclo de plata; porque así se llama *ισόσικλον*, un *Antiq. cap. xxiii*, era una moneda de los Hebreos, que valía cuatro dracmas áthenas. Y el siclo valía lo mismo que el *stater*, como se prueba por el v. 26. *Stater* se llama así del verbo *στειναι*, *stater*. No consta si fud Pompeyo ó Augustus el que puso á los Judíos este tributo. Pero Moyse ya les había impuesto igual tributo personal por órden del Señor. *Exod. xxx, 13.* — 12 De los vasallos, que no son sus hijos.

13 Los hijos que lo son por naturaleza. Y así yo estoy libre de tributos, porque soy hijo del Rey que lo es de esta c. Luc. xvii, 6. — S. Mateo. ix, 20. Luc. ix, 44. *Infrá* xx, 18.

14. Y lo he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar.

15. Y respondiendo Jesus, dijo: ¡O generacion incrédula y depravada! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿y hasta cuándo os sufriré? Trádmelo acá.

17. Y Jesus lo increpó, y salió de él el demonio, y desde aquella hora fué sano el mozo.

18. Entonces se llegaron á Jesus los discípulos aparte, y le dijeron: ¿Porqué nosotros no le pudimos lanzar?

19. Jesus les dijo: Por vuestra poca fe. Porque en verdad os digo, que si invierdes, como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

20. Mas esta casta no se lanza sino por oración, y ayuno.

21. Y estando á ellos en la Galilea, les dijo Jesus: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres:

22. Y lo matarán, y resucitará al tercero día. Y ellos se entristecieron en extremo.

23. Y como llegaron á Capharnaum, vinieron á Pedro los que cobraban los didrachmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga los didrachmas?

24. Dijo: Si. Y entrando en la casa, Jesus lo habló primero diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra de quién cobran el tributo ó el censo? ¿De sus hijos, ó de los extraños?

25. De los extraños, respondió Pedro. Jesus le dijo: Luego los hijos son francos.

26. Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare, et mitte hamum: et eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: et aperito ore ejus, invenies sateram: illum sumens, da eis pro me, et te.

26. Mas porque no los escandalicemos, vé á la mar, y echa el anzuelo: y el primer pez que viniere, tómalo: y abriéndole la boca, hallarás un estatero: tómalo, y se lo darás por mí, y por ti.

CAPÍTULO XVIII.

Explica el Señor que la humildad es la llave para entrar en el reino de los cielos. Explica cada grande mal es, y qué castigo tan recto merece el pecado de escándalo. Prepara la parábola del buen Pastor, que dejando las noventa y nueve ovejas, va en busca de una sola que se habla descarriado. Dice el orden que se ha de guardar en la corrección fraterna. Da á entender á S. Pedro, que hemos de perdonar siempre al que nos injuriar; lo cual amply con una exercicio parábola.

1. A la hora accesserunt discipuli ad Jesum, dicens: Quis pater, major est in regno celorum?

2. Et advocans Jesus parvulum, sicut eum in medio eorum.

3. Et dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum celorum.

4. Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus, hic est major in regno celorum.

5. Et qui suscepit unum parvulum talem in nomine meo, me suscipit.

6. Qui autem scandalizaverit unum de pu-

4. En aquella hora se llegaron los discípulos á Jesus, diciendo: ¿Quién pater, es mayor en el reino de los cielos?

2. Y llamando Jesus á un niño, lo puso en medio de ellos,

3. Y dijo: En verdad os digo, que si no os volviereis, e hiciereis como niños, no entrareis en el reino de los cielos.

4. Cualquiera pues que se humillare como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos.

5. Y el que recibiere á un niño tal en mi nombre, á mí recibe.

6. Y el que escandalizare á uno de estos pe-

reinos y de todos los del mundo. Fuera de esto Cristo era del linaje de David, y los que son de sangre y propia real, están libres de pagar tributos, como generalmente sucede en todos los reinos. Y en este sentido, *filii sui* se entiende de su familia ó descendencia.

1 Mas para que no demos ocasion de escándalo, á los que ignoran, que yo estoy libre de pagar este tributo; vé, Pedro, á la mar, echa tu anzuelo, etc.

2 Como los Apóstoles habían oído decir al Señor, que dentro de poco tiempo sería entregado á la muerte, y despues resucitaria, se habían figurado de una manera carnal y grosera, que establecería luego su reino, como los otros principes de la tierra, para dadas las primeras dignidades. Por esto se movió entre ellos una disputa sobre esta preferencia, que cada uno apetecía para si, y los obligó á hacer al Señor esta pregunta. Por reino de los cielos entendían el reino del Mesías, el cual aunque creían que sería divino y celestial, lo esperaban en la tierra.

3 No solamente lo tomó, sino que la estrechó entre sus brazos; dando á entender con esto, como agradabilé se era su inocencia.

4 El Señor les habla de su reino verdadero que es todo celestial; y para recibir su orgullo, les pone delante un niño inocente, diciéndoles, que si querían entrar en el reino de los cielos, habían de ser por voluntad, lo que los niños eran por la edad. S. Jerónimo. Estos no tienen otro apego que á su padre y á su madre: son incapaces de odio: no se cuidan de honores ni de riquezas, se ven en ellos una total inocencia, por lo que mira á los vicios, y principalmente al orgullo que es el mayor de todos. SAN MATEO.

5 El Griego, *é pater, é mayor*, en donde no está ocioso el artículo *é*, que le da fuerza de imperativo, como lo usan frecuentemente los Griegos.

6 Esto es, el que imitare la inocencia y humildad de un niño, semejante á este, que tenia aquí presente, etc.

7 Siéndoles ocasion de ruina, de pecar, ó de perderse. La voz *scandalum*, de que una frecuentemente el intérprete latino en las sagradas Escrituras, se explica en el Griego por *scabulo*, y *scandalum*. El primero viene de *σκάνδαλον*, que significa *cajón*; y el segundo de *scandalum*, que significa *trépano*. En el Hebreo corresponde á estas dicciones *שִׁבְרָה* y *שִׁבְרָה* *shibrah*, *shibrah*, de que ordinariamente usan los rabinos, y S. Jerónimo traslada *scandalum* aunque mas propriamente significa *lazo*, de *שִׁבְרָה* *shibrah*, *le puso lazo, ó le enredó*. Y así *scandalum* propriamente significa, lo que *lapide continet*, ó lo que *causativa de caer* es el *continet*. Mas así como, *ruin*, y *caer* se trasladan á significar la pérdida de la vida corporal, y tambien la del alma; del mismo modo *scandalum* se traslada para significar uno y otro. El *scandalum* activo es la ocasion de ruina, que se da al prójimo. El *passivo*, la misma ruina que se ocasiona. El *phariseo*, cuando por pura malicia, y por un erroros corrompido

8 Mateo. ix, 23. Luc. ix, 48. — S. I Corintios. xiv, 29. — S. Mateo. ix, 42. Luc. xvii, 2.

eum, dicens: Patientiam habet in me, et omnia reddam tibi.

30. Ille autem noluit: sed abiit, et misit eum in carcerem donec redderet debitum.

31. Videntes autem conservi ejus que fiebant, contristati sunt valde: et venerunt, et narraverunt domino suo omnia, que facta fuerant.

32. Tunc vocavit illam domos suos, et ait illi: Serve nequam, omne debitum dimisi tibi quoniam rogasti me:

33. Nunc ergo oportuit et te misereri conservi tui, sicut et ego tui miseris sum?

34. Et iratus dominus ejus tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum.

35. Sic et Pater meus celestis faciet vobis, et non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.

robara, diciendo: Ten un poco de paciencia, y todo te lo pagaré.

30. Mas él no quiso: sino que fué, y le hizo poner en la cárcel, hasta que pagase lo que le debía.

31. Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se contristaron mucho: y fueron á contar á su señor todo lo que había pasado.

32. Entonces le llamó su señor, y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te perdono, porque me lo rogaste:

33. ¿Pues no debes tú también tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de tí?

34. Y enojado su señor le hizo entregar á los atormentadores, hasta que pagase todo lo que debía.

35. Del mismo modo hará también con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de vuestros corazones cada uno á su hermano.

CAPÍTULO XIX.

Enseña el Señor que es indisoluble el lazo del matrimonio, y que solo hay una causa para la separación: el adulterio. Otra vez vuelve á poner á los niños por ejemplo, de los que han de entrar en el reino. Enseña cual es el camino de la perfección y del cielo, y cómo grande impedimento son las riquezas para lo uno y para lo otro. Concluye diciendo el premio inseparable que tendrán, los que por su nombre dejen todas las cosas.

1. Et factum est, cum consummasset Jesus sermones istos, migravit á Galilee, et venit in fines Judaeae trans Jordanem,

2. Et secutae sunt eum turbae multae, et curavit eos ibi.

3. Et accesserunt ad eum Pharisei tentantes eum, et dicentes: Si licet homini dimittere uxorem suam, quacunque ex causa?

4. Qui respondens, ait eis: Non legistis,

1. Y aconteció, que cuando Jesus hubo acabado de decir estas palabras, se fué de la Galilea, y pasó á los confines de la Judéa de la otra parte del Jordan,

2. Y le siguieron muchas gentes, y los sanó allí.

3. Y se llegaron á él los Fariseos tentándole, y diciendo: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquiera causa?

4. Él respondió, y les dijo: ¿No habéis leído,

1 Con las penas establecidas por derecho.

2 El Griego, *καταβύβηκεν*, *abieru*, *sus caldos*, *deslicet*. Estas palabras no se hallan en nuestra Vulgata. El mismo Señor explica el verdadero sentido de esta parábola que propone. Vosotros, dice, tenéis contraldas infinitas dadas con mi Padre celestial, que á manos llenas os ha colmado de todas sus gracias y beneficios, á que habéis correspondido siempre con la mayor ingratitude; y os pide solamente, que perdonéis de corazón á vuestros hermanos las pequeñas injurias y ofensas que os hicieron. Si con este conocimiento no queréis obedecerle, y no perdonáis á vuestros prójimos, ¿cómo esperaréis, que os tratén en el día terrible de la cuenta? Terrible sentencia, celestial. *S. Jerónimo*; pero ella debe estimularnos, á que depungamos todo resentimiento y memoria de las ofensas que nos hicieron.

3 Esto es, los enfermos que había entre ellos.

4 Los Fariseos pretendían halir en la respuesta del Señor algun achago para calumniarlo. Porque si respondía, que se podía dejar la propia mujer para tomar otra, podían replicarle, que enseñaba lo contrario de lo que había ya enseñado; y si respondía que no se podía, le podían argüir, que hablaba contra la doctrina de Moisés, que era la del mismo Dios; porque Moisés había permitido al marido que se desligase de su mujer, por alguna deformidad que le sobreviniese, apartarse de ella, dándole una escritura de separación. *Deuter. xxv. 1. et cegg.*

α Marc. x, 1. — β Ibid. x, 2.

CAPÍTULO XIX.

quia: qui fecit hominem ab initio, masculinum et feminam fecit eos? et dixit:

2. Propter hoc dimittet homo patrem, et matrem, et adhaerebit uxori suae, et erunt duo in carne una.

3. Illaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.

7. Dicunt illi: Quid ergo Moyses mandavit dare libellum repudii, et dimittere?

8. Ait illis: Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras: ab initio autem non fuit sic.

9. Dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, moechatur: et qui dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, moechatur.

10. Dicunt et discipuli ejus: Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere.

11. Qui dixit illis: Non omnes capunt verbum istud, sed quibus datum est.

12. Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt: et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus: et sunt eunuchi, qui se ipsos castraverunt propter regnum caelorum. Qui potest capere, capiat.

1 No eris sino un hombre para una mujer, y una mujer para un hombre, condenando la poligamia y ordenó que fuesen una misma carne, para reprobar los divorcios. *Malactias ii, 15.*

2 *Ms. Maslo, e fembra sus fco.* Esto no lo dijo Dios, sino por la boca de Adán, valiéndose de él, como de instrumento, para promulgar esta ley.

3 En las cuales palabras se da á entender, que el lazo matrimonial es mas estrecho y mas inseparable, que el que tenemos con nuestros propios padres.

4 El verbo *gignit* *conjugat* es de mayor expresion, como si dijera: á los que Dios *junxit*, ó *puso bajo de un mismo yugo*; de dando *diver*, *conjugat*, los casados, á que están bajo de un mismo yugo. Quiere decir, solo Dios que formó esta lase, tiene potestad para desatarla por la muerte de uno de los dos conseris. Las facultades del hombre no se extienden á tanto.

6 *Ms. De repenitencia.*

7 No os lo mandó Moyses, como vosotros decís, sino que os lo permitió; y en vista de vuestra obstinacion y dureza, y previendo mayores males, si no lo permitía.

8 Porque Adán y Eva fueron de tal manera criados, el uno por causa del otro, y unidos tan estrechamente por disposicion de su Criador, que su union debia ser inseparable, y el modelo del lazo indisoluble de los matrimonios de sus descendientes.

9 Estas palabras pertenecen á la oracion que preceda, y no á la que se sigue. Lo que da aquí á entender el Señor es, que no hay otra causa para la perpetua separacion: ó divorcio, sino la de adulterio; para no que sea fútil tomar otra mujer, despues de haberse divorciado con la primera; porque el lazo contrahido con esta, permanece indisoluble, y solo lo puede romper la muerte. Y así añado despues, que el que se casare con la que otro dejó, no continúe matrimonio, sino que cometa adulterio.

10 Como si dijeren: porque es una cosa dura para un hombre, el haber de vivir toda la vida con una mujer llena de malicia, que es lo mismo que ser condenado á vivir siempre encerrada con una especie de león. *S. Jerónimo.*

10 Aquí la voz *repentem* se toma en el mismo sentido, que en *hobré* *127 Dabit*, que significa *res ó verbum*. No todos son capaces de vivir en el estado de celibato, sino aquellos á quienes el Señor autorizó esta gracia, y el don de la continencia.

11 Estos últimos son, los que queriendo imitar la pureza de los Ángeles, se han castrado á sí mismos de una manera espiritual, no en su cuerpo, sino en la raíz misma de la concupiscencia, que es el corazón. *S. Agustín.* Orígenes entendió esto á la letra, y lo ejecutó en sí mismo, creyendo equivocadamente observar así el Evangelio, como lo refiere Eusebio.

12 El que estando en primer lugar en la gracia del Señor, se alente con fuerzas para alcanzar este estado, abrí-

α Genes. i, 27. — β Ibid. ii, 24. Ephes. v, 31. 1 Corin. vi, 18. — c Deut. xxiv, 1. — d Supra v, 32. Marc. x, 11. Luc. xvi, 18. 1 Corin. vii, 10.

que el que hizo al hombre desde el principio, macho y hembra los hizo? y dijo:

2. Por esto dejará el hombre padre, y madre, y se reunirá á su mujer, y serán dos en una carne.

3. Así que ya no son dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

7. Dícenle: ¿Pues porque mandó Moyses dar carta de divorcio, y repudiarla?

8. Les dijo: Porque Moyses por la dureza de vuestros corazones os permitió repudiar á vuestras mujeres: mas al principio no fué así.

9. Y digoos, que todo aquel que repudiare á su mujer, sino por la fornicación, y tomare otra, cometa adulterio: y el que se casare con la que otro repudió, cometa adulterio.

10. Sus discípulos le dijeron: Si así es la condicion del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11. El les dijo: No todos son capaces de esto, sino aquellos á quienes es dado.

12. Porque hay castrados, que así nacieron del vientre de su madre: y hay castrados, que lo fueron por los hombres: y hay castrados, que á sí mismos se castraron por amor del reino de los cielos. El que pueda ser capaz, séalo.

13. *Tunc oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, et oraret. Discipuli autem increpabant eos.

14. Jesus vero ait eis: *Sinite parvulos, et nolite eos prohibere ad me venire: talium est enim regnum colorum.

15. Et cum imposuisset eis manus, abiit inde.

16. *Et ecce unus accedens, ait illi: Magister bone, quid boni faciam ut habeam vitam æternam?

17. Qui dixit ei: Quid me interrogas de bono? Unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata.

18. Dicit illi: Quæ? Jesus autem dixit: Non homicidium facies: Non adulterabis: Non furtum: Non falsum testimonium dices:

19. Honora patrem tuum, et matrem tuam; et diliges proximum tuum sicut teipsum.

20. Dicit illi adolescens: Omnia hæc custodi divi à juventute mea, quid adhuc mihi deest?

21. Ait illi Jesus: Si vis perfectus esse, vende quod habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in celo: et veni, sequere me.

22. Cum audisset autem adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones.

23. Jesus autem dixit discipulis suis: Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in regnum colorum.

24. Et iterum dico vobis: Facilius est camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum colorum.

25. Auditis autem his, discipuli mirabantur

13. Entonces le presentaron unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase: mas los discípulos los reñían.

14. Y Jesus les dijo: ¡Dejad a los niños, y no los estorbéis de venir á mí: porque de los tales es el reino de los cielos.

15. Y cuando les hubo impuesto las manos, se fué de allí,

16. Y vino uno, y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para conseguir la vida eterna?

17. El le dijo: ¿Porqué me preguntas de bien? Solo uno es bueno, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18. El le dijo: ¿Cuáles? Y Jesus le dijo: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio:

19. Honra á tu padre, y á tu madre; y amarás á tu prójimo como á tí mismo.

20. El muchacho le dice: Yo he guardado todo eso desde mi juventud, ¿qué me falta aun?

21. Jesus le dijo: Si quieres ser perfecto, vé, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo: y ven, sígueme.

22. Y cuando oyó el muchacho estas palabras, se fué triste: porque tenía muchas posesiones.

23. Y dijo Jesus á sus discípulos: En verdad os digo, que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos.

24. Y además os digo: Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja*, que entrar un rico en el reino de los cielos.

25. Los discípulos, cuando oyeron estas pa-

luras, valde, dicentes: Quis ergo poterit salvus esse?

25. Aspiciebat autem Jesus, dixit illis: Apud homines hoc impossibile est: apud Deum autem omnia possibilia sunt.

27. Tunc respondens Petrus, dixit ei: Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te: quid ergo erit nobis?

28. Jesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, in regeneratione cum sederit Filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis et vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.

29. Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, et vitam æternam possidebit.

30. * Multi autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

labras, se maravillaron mucho, y dijeron: ¿Pues quién podrá salvarse?

25. Y mirándolos Jesus, los dijo: Esto es imposible para los hombres: mas para Dios todo es posible.

27. Entonces tomando Pedro la palabra, le dijo: Hé aquí, que nosotros todo lo hemos dejado, y te habemos seguido: ¿qué es pues, lo que tendremos?

28. Y Jesus les dijo: Yo verdad os digo, que vosotros, que me habéis seguido, cuando en la regeneración se sentará el Hijo del hombre en el trono de su majestad, os sentaréis también vosotros sobre doce sillars, para juzgar á las doce tribus de Israel.

29. Y cualquiera que dejare casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras por mi nombre, recibirá ciento por uno, y poseerá la vida eterna.

30. Mas muchos primeros, serán postreros: y postreros, primeros.

CAPÍTULO XX.

89

CAPÍTULO XX.

Declara el Señor por medio de una parábola lo que dijo en el último versículo del capítulo precedente. Llamando cerca de Jerusalén explica á sus discípulos las circunstancias de su muerte y de su resurrección. A la pretensión de la madre de los hijos del Zebedee responde con admirable doctrina, enseñándoles á humillarse, y á que antes bien sirvan que pretendan ser servidos. Cursa á dos siglos junto á Terteno.

1. Simile est regnum colorum homini pa- 1. Semejante es el reino de los cielos* á un

1. Habiendo oído S. Pedro el grave impedimento, que eran las riquezas para ir al cielo, conoció, que era un grande bien el haberse abandonado: mas como habia también oído lo que el Señor dijo á aquel Joven, que vendiese lo que tenia, y lo diese á los pobres, y que haciendo esto, tendría un tesoro en los cielos; cuidadoso por sí, y por sus compañeros, viendo, que aunque todo lo habian dejado, todo era muy poco; preguntó al Señor, cual sería la recompensa, que tendrían. Y el Señor no les prometió un premio, que correspondiese á lo poco que habian dejado, sino á la voluntad con que lo habian hecho, y á la prontitud con que lo habian seguido, SAN AGUSTIN.

2. Al fin del mundo, cuando Dios, según la Escritura Apoc. xxi. 1, 5, hará todas las cosas nuevas, formando un cielo nuevo, y una tierra nueva; ó mas bien renovándolas por un efecto de su poder.

3. No solamente los doce Apóstoles, sino todos los que á su ejemplo lo hubieren dejado toda por seguir á Jesucristo, juzgarán con este Señor á las doce tribus de Israel, y á todo el mundo. S. THOMÁS.

4. Aquí se pone el número determinado por el indeterminado. Ciento por uno, quiere decir, mucho mas de lo que daban; porque en esta vida los daré Dios como los interiores, tranquilidad de espíritu, y otros muchos bienes espirituales. Y en vez de un padre, hermano, etc., que dejarán, muchos padres, hermanos, etc. Así se verifica en los Apóstoles, para quienes estaban abiertas todas las puertas y masas de los cielos; y lo mismo sucede aun el día de hoy con todos los que sinceramente lo dejan todo por amor de Jesucristo.

5. Esta sentencia puede mirar en particular á la reprobación de los Judíos, que fueron los primeros en la vocación; y á la conversión de los Gentiles, que fueron los últimos. S. GREGORIO. Puede aplicarse también muy naturalmente á los Apóstoles, que teniendo el último grado por su nacimiento entre los Judíos, fueron elevados por la elección de su divino Maestro al primer grado, no solamente de virtud, sino tambien de dignidad y autoridad; y últimamente puede constemplarse como verificada muchas veces en el curso de todos los siglos: pues en todos ellos se ha visto, que los que eran los primeros, ya por su dignidad, ya por el tiempo de su vocación, ya por su plenitud, vinieron á ser los últimos por una caída deplorable; y que grandes pecadores ocuparon al lugar de los hijos del reino, los cuales sería arrojados, como dice en otra parte el Hijo de Dios, cap. vii. 12, en las tinieblas exteriores.

6. El Griego: *ἐστὶν ὅτι ἴσμεν*, porque semejante es. La conjunción *ἵνα*, que se encuentra en el texto griego, de

a. Infr. xx. 16. Marc. x. 31. Luc. xii. 30.

colo: el que se sienta con fuerza para pelear, pelear, vencer, y triunfar. S. JERÓNIMO. Otra versión: *El que pueda comprender, comprenda*; y es la mas usada en las Escrituras.

1. MS. Los discípulos maltruyéndolos.

2. Quid me interrogas de bono? Unus est bonus Deus: El Griego: τί με ἀνέρω ἀγαθόν; τίς ἐστιν ὁ θεός; ¿Porqué me dices bueno? ninguno bueno, sino uno, Dios. Esta lección parece mas conforme á la respuesta. Pero ambas lecciones se reducen á un mismo sentido, y es: ¿Porqué me dices bueno preguntándome? Luc. xviii. 18. Si así me llamas, me reconoces por el Mesías, y que soy Dios y hombre juntamente, porque ninguno hay bueno, sino Dios.

3. Aunque este Joven deseaba mucho alcanzar la perfección, esto no obstante la abandonó, y el amor de las riquezas que poseía, no le permitieron abjurar lo mismo que quería. Y así triste y lleno de pena, se retiró de la presencia de Jesucristo, queriendo satisfacer sus buenos deseos con las espaldas de las riquezas.

4. Porque el afecto á las riquezas lo será su confusión; aplicará toda su atención y conato á guardarlas y acrecentarlas; y últimamente le serán en fomento para la ambición, y para el delirio.

5. MS. Por el forado del aguija. Algunos hallando una proporción á la comparación, entienden por la voz *camelos*, el cable ó zarzoa, con que se atan las ánforas en los navíos, porque esto es, lo que también significa *zarzoa* en griego. Otros creen, que era una puerta, que habia en Jerusalén llamada *el agujero de una aguja*, por la cual no podía entrar un camello, sino es de rodillas, y dejada la carga; y que del mismo modo los ricos no pueden entrar por la puerta estrecha, que conduce á la vida, sino despojados de la carga de las riquezas. Pero la interpretación, que damos, es la mas común, puesto que para Dios nada hay imposible, pudiendo hacer, que los ricos guarden los divinos mandamientos, que den liberalmente, y con alegría á los pobres de la que tienen; que no sean soberbios; y que cuiden de hacerse ricos en toda serie de buenas obras. D. PAUL. 1. ad Timoth. vi. 17.

a. Marc. x. 18. Luc. xviii. 18. — b. Supra xviii. 3. — c. Marc. x. 31. Luc. xviii. 18. — d. Exod. xii. 13.